



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	006: DIFUSIÓN
CAJA	017
EXP.	123
DOC.	0002
FOJAS	4-6
FECHA (S)	1989

Entregado para publicación el 30 de  
Oct de 1989

BFGC17E123D2F4

1

A manera de breve introducción al Simposio sobre *Recientes Investigaciones sobre la Civilización Olmeca*.

Durante los últimos años el tema olmeca había sido relegado. Ciertos artículos aislados sobre aspectos iconográficos y de representación, así como informaciones arqueológicas, de gran interés, como los descubrimientos en Teopantecuanitlán, Guerrero, o los de El Manatí en Veracruz, constituían el material, casi único, acerca de los olmecas. Pero no se había integrado un grupo de especialistas en una reunión, como la que coordinó y organizó Rebecca González Lauck, con el propósito de dar a conocer todos los esfuerzos independientes por avanzar en el conocimiento de los olmecas. De ahí el enorme interés del Simposio que bajo el título *Recientes Investigaciones sobre la Civilización Olmeca*, se llevó a cabo dentro del marco de la XXI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología el día 20 de Octubre en la ciudad de Mérida, Yucatán. Con este Simposio se pone de manifiesto, bajo nuevas luces, la importancia del pueblo olmeca, creador fundamental en el ámbito cultural de Mesoamérica.

Lo más relevante es, me parece, que merced a la diversidad de la información y de las interpretaciones vertidas en la reunión, por especialistas en diferentes disciplinas y con métodos de aproximación distintos, se ha dado el paso necesario para reconsiderar a lo olmeca; lo que hoy día se puede entender de ese asombroso fenómeno cultural y de las implicaciones que conlleva.

Acaso, esa suerte de silencio generalizado por algún tiempo, tuvo razón de ser. Después de haber sido foco primario de atención, para los mesoamericanistas, durante la década de los 60, parecía conveniente dejarlo reposar. Ahora resurge, vigorizado con múltiples datos, con información objetiva, con interpretaciones plurales; por ello se reconoce el paso firme hacia una comprensión más justa de lo que llamamos, de modo irreversible: **olmeca**.

En éste Simposio algunos investigadores se han inclinado por abordar lo olmeca como **cultura**, con distintas connotaciones materiales, a la vez que en sus aspectos geográficos y

temporales. Otros han destacado sus conductas sociales y políticas y, otros más, lo perciben como un sistema de signos e imágenes que configuran un estilo.

No todo el material y la información arqueológica presentada en el Simposio ha sido cabalmente investigado; es resultado de hallazgos recientes, y aún ha de sufrir el proceso de análisis cognoscitivo. Pero la riqueza que se advierte en los reportes primarios, anuncia la inmensa posibilidad de esa comprensión más certera de lo olmeca.

Lo olmeca es: la unidad en la diversidad de las ponencias del Simposio. Conciente de que puedo ometer graves omisiones, me parece que las dichas ponencias se pueden agrupar en dos grandes conjuntos: las que tienen cómo objetivo el planteamiento arqueológico y las que con propósitos teóricos vuelven con ojos maduros a mirar aspectos de representación y de formas artísticas.

Así, de modo general, con base en las ponencias de carácter arqueológico, se acepta, hoy día, que lo olmeca manifiesta su presencia, además de la que hace años se le ha reconocido—en la Costa del Golfo y en el Altiplano Mexicano—, en Guerrero, en Chiapas y en la Costa del Pacífico en Guatemala. De esta manera, la extensión de lo olmeca ha rebasado lo que imaginó Miguel Covarrubias hace años. El origen de la cultura no se precisa aun y, tal vez, no se llegue a ello de modo fácil; por ahora, parece necesario ajustar diferencias de ubicación temporal entre los varios sitios de las distintas regiones.

Sin embargo, el avance en el conocimiento de los sitios con presencia olmeca, ilumina, de manera espectacular, el panorama de lo que pudo haber sido este pueblo excepcional. Cabe poner, a manera de ejemplo, las investigaciones en La Venta durante los cuatro últimos años, y que ha dado resultados sorprendentes, así como los trabajos realizados en Teopantecuanitlán y Chilpancingo. Ambos son fundamentales para la legítima reconsideración acerca de lo olmeca.

Acaso, por razones de deformación profesional, dedicada a

historiar el arte prehispánico, las ponencias que han procurado definir las características radicales de los sistemas de representación olmeca, me han mostrado definida madurez y objetividad. Indican firmes adelantos en la comprensión del código de comunicación en imágenes usadas por los olmecas. Tales ponencias no pretenden abundar, por el momento, en el entendimiento de los significados, sino señalar conjuntos de representación que constituyen la estructura esencial de lo que, con justicia, podemos llamar: **arte olmeca**.

Alguna ponencia, que no forma grupo con otras, revela también, que lo olmeca se puede analizar ya, sin el peso de la tradición, tal es el caso de la que plantea, de modo hipotético, destinos y funciones distintas a las antes supuestas, a grupos de esculturas monumentales.

En suma, la importancia del Simposio es evidente, así lo atestiguan los trabajos aquí publicados. Lo olmeca es el centro al cual convergen distintas disciplinas. Sólo así, se construyen bases firmes para nuevas investigaciones sobre los creadores de ésta antigua civilización de Mesoamérica.

Beatriz de la Fuente

Instituto de Investigaciones Estéticas  
Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, a 27 de octubre de 1989.